

LA PAXARERA.

POR EL AUTOR DEL GRAJO, Y ANTERIORES.

Ciertas Madamas
Dan en el tema,
Que continúe
Mis vagatelas,
Y á su precepto
No hay resistencia.
Allá voy, y si al público molesto,
Supla benigno mis festivas chanzas,
Que, como el agradar es ciencia oculta,
No es fácil la descubra mi ignorancia.

La Librería de Perez.

Pues, señor, como digo de mi cuento,
Sin lo que llevo dicho, y decir falta:
Yo soi un hombre, como lo es qualquiera
En estos tiempos, que de todo se habla,
Amigo de saber á poca costa,
Vestirme mi camisa de once varas,
Inclinado á leer lo que no entiendo,

Y en todito meter mi cucharada.
Con este fluxo, y algo de amor propio,
Que, aunque no es *egoismo*, se resvala
En un sí es, ó no es, de orgullo vano,
Que ya está en uso, y nadie lo repara,
Me precio de sugeto literato,
Como otros que conmigo entran en danza,
Que por hablar francés, hablan bascuenze,
Y pasan por melon la calabaza.
Con esta singular biblio-manía,
O esta crítico-culta idiosincrasia,
No dexo papelucho que no leo,
Ni queda librería acreditada
Que dexe de ilustrar con mis visitas,
Que son, por lo molestas, escusadas,
Oyendo serio, y resolviendo grave
Toda qüestion, á salga lo que salga,
Porque este intestinal prurito mio
Me devora, y consume las entrañas,
Por vacunar á muchos con mi ciencia
Su rudeza y crasísima ignorancia.
Ya veo que en la turba masculina
Hay tambien gerarquías, y la *gracia*
Que yo adquirí de parlanchin eterno,
No es á bobos y simples otorgada.
¿*Gracia* dixe? y no miento, pues dar voto
En materias obscuras y emboscadas:
Saber, sin ser artista, todo oficio:
Al derecho y revés medir un mapa:
Tratar de gabinetes: dar proyectos:
Murmurar del Gobierno: dar batallas:

Trinchar un palomino en una mesa:
Poner el tocador á una madama:
Danzar á la hamburguesa, y finalmente
Saber poner á todas cosas tacha,
Sin mas trabajo, ni mental estudio,
Que intencion libre, y lengua bien cortada,
Es un favor de aquellos que no hizo
Naturaleza á rancios papa-natas,
Que para saber poco estudian mucho,
Pues yo sé mucho, no estudiando nada.
¡Paciencia! ¿qué ha de hacerse? en estas cosas
Quibus datur, si cupiunt, datum capiant.
Ahora bien: con el ansia de esparcirme,
Y oir noticias, paso las mañanas
En una librería, ó una tienda
De las de concurrencia, en que se trata
De lo que hubo en el norte, y sino lo hubo,
Lo que haber puede, ó que queremos que haya;
Eché el anteojo, y ví en casa de *Perez*
Una turba de gentes agolpadas,
Que pedian á voces el *Patriota*,
Y tenian la puerta entapizada:
Lleguéme, para ver si por seis quartos
Mi colacion patriótica me daban.
Quando veo se acerca un lugareño,
Y me dice: *señor ¡Jesus que zambra!*
¿Qué es lo que venden ahí que tanto cuesta?
Buen hombre (respondíle con cachaza)
Ahí dentro venden libros y papéles.
¿Papeles dice usted? ¡brava ensalada!
¡Lleve el diablo tal venta! ¿tanta bulla

Para volverse locos? yo *pensaba,*
(*Segun el apreton*) *que se vendian*
Perniles, ú otra cosa de substancia.
Fuese, y yo riendo de su chiste,
Aguardé que la entrada fuese franca.
Llegué:::: con la precisa cortesía,
Qué debe hacer el que entra en tal cobacha,
Sopena, sino baxa la cabeza,
De estrenar un chichon de mala gana,
Pues la tal librería es claravoya
De la cueva del diablo en Salamanca,
O por mejor decir, un subterraneo,
Casi casi pellizco de otra casa,
Donde, en vez de decir: *flectamus genua,*
Es preciso decir: *flectamus calvam.*
Entrada, donde dobla el espinazo
El que monta en canillas prolongadas.
El que un cuévano lleva por sombrero.
Y quien es algo mas que garrapata.
Entré en ella por fin:::: está mal dicho,
Que allí no se entra, que antes se resvala;
Me colé: está mejor, pues quien hoi dia
Se purifica, pasa por colada:
Me deslicé: tampoco: es tiempo seco,
Y en éste no hai peligro que uno caiga.
Pues vaya, *zambullí*: perfectamente:
(Así cierto diario lo declara)
Me *zambullí* por fin, y saludando,
Como lo pide el órden de crianza,
A nuestro buen *Licurgo Perezeño,*
Ergüido en su *pináculo* de paja,

Tomé una silla huérfana que habia
Fuera del mostrador; y con gran gala
Pedíle un libro inglés, no porque sea
Idióma que yo entienda una palabra;
Sino por figurarme á los entrantes
Un traductor de esta era refinada.
Canséme ya de estar mirando letras,
Hecho un modelo de formar fantasmas,
Y pedíle me diese la gaceta,
Por ver lo que del norte nos contaba.
Comencéla á leer; mas aquí fué ella:
Empieza á desatarse la manada
De gentes á pedir, y la tal tienda
Se quedó en Babilonia transformada.
Tal guirigai no es fácil dibujarse;
Pero vaya un diseño de la farsa.

Entra uno.

Alabado sea Dios: venga el *Patriota*,
Que dicen que está bueno esta semana.

Un Tertuliante.

Es escritor que sabe lo que dice,
Y no se anda en repulgos de empanada.

Un Comprador.

Aquí estoí yo: señores, buenos dias:
Haga usted subscripcion al *Atalaya*.

Entra otro.

Vengan las paces con el Ciudadano.

Otro.

Déme usted esa vida liberala.

Otro Tertuliante.

Caballeros, á la órden: ¿qué hai de peste?

Perez.

Que harta peste hai hoi dia en cada casa.

El dicho Tertuliante.

¿Y qué hai de novedades?

Perez.

Que en el norte::::

Dos Ciegos que entran.

¿Hai Patriotas? que ya se nos acaban.

Perez.

Sí señores: ahí llevan dos docenas.

Ciegos.

Si son buenos, con menos hai que basta.

Un Tertuliante.

¿Con que ustedes revenden los papeles?

Ciego Primero.

Sí señor.

Tertuliante.

¿Y quánto es lo que ganan?

Ciego segundo.
La mitad, ó algo mas, segun se puede.

Tertuliante.
¿Y hacen tan sin conciencia tal estafa?

Ciego primero.
Mire usted, como no tenemos vista,
Lo que peca la industria, el ojo salva.

Uno que llega.
¿Tiene usted ese papel que *purifica*?

Perez.
Sí señor: haí está: venga la plata.

Un Tertuliante.
Buena la afloxé yo quando me quise
Alambicar en la otra temporada.

Llega otro.
Deme usted á *Canta claro*.

Perez.
Se ha acabado,
Porque se puso ronco, y ya no canta.

Otro.
¿Me da usted ese *proyecto de la deuda*?

Otro Tertuliante.

Dios permita se siga, y ponga en planta,
Que á todos nos hará muy buen provecho.

Un Lugareño.

Loado sea el señor: ¿es esta casa
Donde se mercan esos *animales*,
Que vuelan ahora nuevos?

Perez.

Muchas gracias
Por el favor, amigo.

Lugareña.

Yo no quiero
Ofender á denguno: A mí me encargan
Que lleve todos esos paxarotes,
O papeles, que chillan y que graznan.

Perez.

Ahí van: la *Quisicosa*, el *Papagayo*,
El *Moscon*, *Picotero* y la *Chicharra*.

Lugareño.

¡Jesus! ¡y qué demonio de familia!
¿Y hay cabezas que tanto disparatan?

Un Tertuliante.

No sé por qué el autor de esos papeles
Ha tenido la necia extravagancia
De no darles los nombres de *Gilguero*,

Canario ó *Rui-señor*, pues mas quadraba,
Que el rústico graznido de unos vichos
Que aturden, que incomodan, y que cansan.

Yo que lo oigo, y me levanto.

Porque tuvo presente que unas aves
Que con su dulce melodía encantan,
Simbolizan mas bien las producciones
De una pluma sutíl, discreta y sabia,
Que la xácara y gresca de las suyas,
Hechas al son de tamboril y gaita.

Un Muchacho.

Alárgueme usted acá la *tia María*;
Y haí van tres quartos.

Perez chico.

Oyes, esta chapa
Es un ochavo: dame otros dos quartos.

Lugareño.

Abur, señores, hasta nuevas Pascuas.

Uno que entra.

Oiga usted, ¿salió yá el *Sermon* sin fruto?

Perez.

Ya vino en el Patriota y Atalaya.

Llega otro.

¿Tiene usted un papel que habla de todo?

Perez.

¿Y qué título tiene?

El dicho.

Esa es la gracia,
Que yo le oí leer en la botica,
Y á fé mia no sé cómo se llama.

Un militar que entra acelerado.

Amigos, ¡novedad sobresaliente!
Ganamos á Dancik.

Un Tertuliante.

Ya se esperaba;
Mas diga usted ganaron; no ganamos.

Entra uno.

¿Tiene usted la defensa de la *Patria*?

Perez.

Aun está en prensa; pero saldrá breve,
Porque en ella dia y noche se trabaja.

El dicho.

¿Y la *Constitucion*?

Perez.

Esa sí tengo;
Mas no está todavía enquadernada.

El dicho.

Pues póngame vmd. á mí una en tafilete;
Que aquel que bien la estima, debe honrarla.

Perez.

Venga un polvo, que tengo esta cabeza
Como un armario.

Un Tertuliante.

Ahí tiene vmd. la caxa.

Perez chiço.

Padre, ya es tarde: ¿voy por el almuerzo?

Un Tertuliante.

Dice bien Pepe: ¡santísima palabra!

Un Comprador.

¿Tiene vmd. el papel del *Patriotismo*?

Perez.

Uno tengo; mas ese me hace falta.
Del *Egoismo* sí que hai exemplares.

El dicho.

Ni con dinero encima le tomára.

Perez.

Pues tiene buen despacho.

El mismo.

Buen provecho;

Y como diz allá, su alma en su palma.

Uno que entra cargado.

¿Me compra vmd. estos libros?

Perez.

Segun sean:
Verémos de qué son, ó lo que tratan.
Este es Monsiur *Voltaire*, *Roseau* estotro,
El Padre *Kempis* y *Semana santa*.
¡Bravo potage, amigo! ¿y quánto valen?

El Vendedor.

Si *Volter* y *Rosó* á vmd. le quadran,
Le daré esotros dos de añadidura.

Perez.

No, amigo, ni de valde ya me agradan.

Un Tertuliante viejo enfurecido.

Bien hecho, Perez mio: Dios y el Diablo
No deben ocupar una Posada.

Una Vieja.

¿Me dá vmd. un *Exercicio quotidiano*?

Perez.

Ya no le usan si no las opiladas.

La misma.

¿Y no le podré hallar en otra parte?

Perez.

No lo sé, porque esa obra se hizo rara..
Puede que vmd. la encuentre allá en el Rastro.

Entra uno.

¡Válgate el Diablo! ¡Qué antojos de preñada!
Tome vmd. este *arte de cocina*,
Que es para una Señora embarazada,
Y á mayor brevedad, y todo coste,
Póngale en exquisita y buena pasta.

Un Tertuliante.

Pues por cierto que la obra lo merece.

El mismo.

Mas bien que otras que son muy celebradas,
Pues aquellas destruyen y aniquilan,
Y esta entona, da brios y repara.

Otro que entra.

¿Me quiere vmd. comprar estas comedias?

Perez.

Veremos si me gustan, y son raras,
Ver y creer: ya es esta muy sabida.
Ver, oir y callar tiene mas alma.
La Nobleza mejor es el dinero:
Esta por fin es pieza acreditada.
Virtudes del silencio y sufrimiento.
Va leyendo.
Todos quieren justicia, y no en su casa.

Confianza son hoy los que antes zelos.
El Triunfo de los Frayles en España.
A la muerte veremos lo que resta.
La Peste de Madrid imaginada.
Aquel que hablase mas, obrará menos.
Antes que todo yo: luego mi dama.
Quien no sabe salvarse, poco sabe.
La Muger con calzones en la casa.
Todo el mundo es país: son piezas nuevas;
Dé vmd. vuelta por haí para mañana,
Y nos ajustaremos.

Entra una Beata.

¡Santa gente!
La bendicion de Dios nos dé su gracia.
¿Tiene vmd. la novena *de San Dimas*?

Perez.

Un francés me llevó las que quedaban.

Un lugareño.

¿Me dará su mercé un *Flus Santoro*?

Todos riendo.

¡Famoso libro, amigo!

Lugareño.

Camaradas,
No se bulren de un probe: *el Flus Santoro*
No trae las heregias que otros tratan;
Que bien sé yo que hay libros endinos,

Y papeluchos de maldad tamaña,
Que es su doctrina un tal::: *Libretinage*,
Y por ellos los mas *libretinajan*.

Un arriero tras un burro.
Só, borrico maldito.

Perez y todos.
Hombre del diablo,
Tenga vmd. ese animal, que acá se encaxa.

Arriero.
No lo extrañen ustedes, que se acuerda
Que nació por octubre en Salamanca.

Perez chico.
¡Aya diablo de burro! ¿qué vería
En la tienda, que tanto le inquietaba?

Un Tertuliante.
Vendria por la Iliada de Homero,
Que otro se la comió con la cebada.

Perez.
¡Vaya que ha sido el chiste muy donoso!

Llega uno.
Déme vmd. un *Patriota*. *Otro*, una *Atalaya*.
Otro, venga acá un *Picotero*. *Otro* venga el *Grajo*.
Otro, un libro de cigarros. *Otro* la *Chicharra*.

¡Válgate mil demonios la tal tienda!
No puedo sufrir mas: Paciencia falta.
Ni sé lo que he leido, ni aquí puede
Tomar asunto un hombre de lo que habla.
Esta no es librería, es un infierno,
O el hospital de Zaragoza en planta.
Uno llega, otro sale, otro vocea,
Otro grita, otro tose, otro.... ¡Caramba!
Que me voy con la silla á la otra acera
A leer mi gazeta con cachaza.

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1813.

Se hallará en la librería de Perez, calle de las Carretas; casa de la Fonda.

